

investigación hicieron que tanto esta publicación como la etapa primorriverista tuviese que ser omitida en el cuerpo de la tesis, aunque se prevé la elaboración un estudio complementario que aborde dicho periodo en un futuro cercano.

Dicha contraposición de fuerzas escenificada en el territorio asturiano no supone sino una escenificación a menor escala de las tendencias que ya convivían en España: la predominancia jesuita en el campo de la acción social puede rastreadarse en prácticamente todo el territorio español y particularmente en el norte de la península se puede documentar aún más, desde Galicia hasta el País Vasco y Navarra. De la misma forma se puede comprobar cómo los intentos de reforma en el catolicismo social encontraban muy poco apoyo entre la burguesía o la aristocracia y aun la jerarquía eclesiástica.

Unay José GONZÁLEZ
ujglez88@gmail.com

Misiones católicas en el exterior: capellanes de emigrantes en Bélgica (1956-1986)*

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se centra en analizar el papel desempeñado por las misiones católicas en el contexto de la denominada emigración «económica» española a Europa. Dicha emigración, que adquirió un carácter masivo a partir de los años sesenta del siglo XX, estuvo acompañada en los distintos países de acogida por sacerdotes y religiosas de su misma nacionalidad, encargados de velar por el mantenimiento de la fe y la moral de sus compatriotas en el exterior. Si bien es cierto que ése sería el núcleo central de este proyecto, un tema de investigación que atañe a dos dimensiones tan vastas como la religión y la movilidad humana no podía limitarse únicamente a considerar la relevancia de la figura de los capellanes de emigrantes. En este sentido, el estudio pretende plantear el protago-

* Tesis doctoral con mención internacional dirigida por la catedrática Alicia Alted Vigil y defendida el 12 de julio de 2021 en el Edificio Humanidades de la UNED en Madrid. El tribunal estuvo compuesto por el Dr. Julio de la Cueva Merino, como presidente, la Dra. M^a José Fernández Vicente, en calidad de vocal, y el Dr. Carlos Sanz Díaz, como secretario. La tesis obtuvo por unanimidad la calificación de Sobresaliente *cum laude* y ha sido propuesta para optar al premio extraordinario de doctorado.

nismo de las instituciones eclesiásticas de los países de destino, en nuestro caso quedaría circunscrito al mundo católico belga, que brindaron su acogida tanto a los emigrantes como a sus sacerdotes y religiosas connacionales, además de proporcionarles los medios necesarios para el desempeño de sus funciones. De la misma manera, al centrar nuestro estudio en las misiones religiosas de confesión católica resultaba imperativo introducir en la investigación el punto de vista vaticano sobre la movilidad humana. Así pues, este trabajo se completa con el análisis de la postura de la Santa Sede sobre la problemática migratoria y las diferentes respuestas articuladas desde Roma.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Respecto al estado de la cuestión sobre el tema de las misiones católicas españolas en el exterior cabe señalar el poco interés que esta realidad ha suscitado entre los historiadores españoles. Si bien es cierto que es un fenómeno que aparece reseñado en un buen número de estudios dedicados a la denominada «emigración económica» de los años sesenta, también es cierto que prácticamente solo se menciona de manera tangencial sin que se le dedique un análisis en profundidad. A pesar de que la historiografía española centrada en el examen de las migraciones se ha preocupado mayormente por los aspectos socioeconómicos y políticos del fenómeno, las consideraciones generales realizadas por la mayoría de los autores respecto a la presencia de las misiones católicas y de los capellanes parecen confluír en torno a ciertas cuestiones. Por un lado, se atribuye un papel político a los capellanes y a las misiones como agentes del franquismo, trasladando al exterior la alianza establecida en España entre la Iglesia y la dictadura. Del mismo modo, este papel político de los capellanes parece evolucionar a finales de los años sesenta y principios de los años setenta hacia posiciones más críticas con el franquismo. Sin embargo, el planteamiento de estas cuestiones, desde un punto de vista tan general, adolece de una debida contextualización, lo que nos deja ante la idea de que las iglesias de los países de acogida no tuvieron nada que ver con esta realidad, así como que en todos los países los capellanes se comportaron y evolucionaron de manera similar.

En cuanto al tema de la historia de la Iglesia católica en España me gustaría destacar lo inspiradores que han sido los trabajos del profesor Feliciano Montero, tanto sobre el catolicismo social, que me ha permitido contextualizar las incipientes preocupaciones del mundo católico español sobre el problema migratorio, como sobre la etapa del «desenganche» o ruptura entre Iglesia y dictadura, hecho ampliamente reproducido también en el mundo migratorio. De la misma manera me han

resultado especialmente sugerentes los estudios de Francisco Javier Ramón Solans. El enfoque identitario, transnacional o global que este autor utiliza a la hora de analizar diversos aspectos de las religiones, como los cultos marianos, la creación de espacios católicos más allá de las fronteras de los Estados-nación o la pervivencia de «lo religioso» en el mundo contemporáneo han sido de gran inspiración a la hora de repensar y reflexionar las misiones católicas desde estos parámetros.

Respecto a la historiografía belga, si bien sí que existen estudios sobre las misiones católicas, el fenómeno ha sido atendido de manera compartimentada, es decir, por nacionalidades, donde el verdadero protagonismo ha recaído sobre los capellanes y su papel político. En este sentido, me gustaría destacar aquí los trabajos de la profesora Anne Morelli sobre las misiones católicas italianas que han sido un referente permanente a lo largo de mi investigación. No obstante, estos estudios se encuentran ampliamente enfocados sobre el encuadramiento político ejercido desde las misiones italianas y dejan de atender otros temas relevantes como la perspectiva de la Iglesia belga respecto a este fenómeno o la propia religiosidad de los migrantes.

En este sentido, resultó verdaderamente sorprendente la profusión de estudios existentes sobre religión y emigración publicados en el continente americano, especialmente en países de acogida como Estados Unidos o Argentina. La variedad de aspectos y matices tratados, no solo para la religión católica, sino para otro tipo de cultos y creencias, me dio la oportunidad de ampliar mi visión sobre el tema y de enriquecer mi propia perspectiva sobre esta realidad. De esta manera, los estudios centrados en analizar el aporte europeo a la construcción de las iglesias americanas durante los siglos XIX y XX, el peso específico de ciertas congregaciones en la expansión del catolicismo y la atención a los inmigrantes, los mecanismos desarrollados por las iglesias locales para acoger a los inmigrantes o el factor identitario que supuso la religión para ciertas nacionalidades en los países de acogida, me parecieron enfoques muy sugerentes que podían extrapolarse a mi objeto de estudio.

HIPÓTESIS

A tenor de las primeras lecturas sobre el tema de las misiones católicas en el exterior, la tesis comenzó a articularse en torno a cuatro hipótesis de partida. La primera de ellas giraba alrededor de las misiones católicas como herramientas del franquismo y de la Iglesia católica a la hora de ejercer una labor de encuadramiento social y moral sobre los emigrantes que salían de España. De esta manera, las misiones formarían parte de la política asistencial franquista desplegada en el exterior.

La segunda hipótesis estaba relacionada con el papel político desempeñado por los capellanes. No obstante, esta dimensión quedaba dividida en dos etapas. Durante una primera fase los capellanes habrían colaborado ampliamente con los postulados franquistas, transfiriendo la receta del nacionalcatolicismo a los países de acogida. Sin embargo, durante una segunda etapa, estos capellanes habrían evolucionado ideológicamente hacia opiniones antifranquistas y compromisos relacionados con la lucha obrera.

En cuanto a la presencia de las religiosas en contextos migratorios, la hipótesis inicial residía en que habían seguido el mismo camino que los capellanes, es decir, que habían sido enviadas desde España por la Iglesia católica para atender las necesidades espirituales de los españoles. Así pues, su función dentro de las misiones, al igual que la de los capellanes, también tenían connotaciones de control social y moral, sin embargo, en este caso, quedaban relegadas a las acciones habituales que desempeñaban en cualquier parroquia o centro religioso de la España franquista: catequesis, visitas a familias y enfermos o acciones caritativas.

La última hipótesis de la tesis giraba en torno al papel de la iglesia de acogida. Se partía de la base de que las Iglesias locales no se implicaron en la atención a los inmigrantes, pues para eso ya estaban los capellanes connacionales, ignorando así la realidad del fenómeno migratorio. En este sentido, el papel de estas Iglesias en relación con las misiones católicas resultaría prácticamente irrelevante o inexistente.

APORTACIONES DE LA TESIS

La originalidad de dedicar una tesis doctoral al estudio de las misiones católicas estriba en la introducción del análisis de la religión y de todos los aspectos que ésta conlleva dentro del campo de los estudios migratorios, una dimensión poco transitada hasta la fecha dentro de la historiografía española, lo que abre un nuevo horizonte en la investigación de este tipo de fenómenos. Si bien esta tesis se centra en las misiones católicas españolas en Bélgica, creo que abre la puerta a un sinfín de posibilidades de investigación sobre la combinación de estas dos variables. No solo se podría extrapolar este análisis al resto de países de acogida donde fueron implantadas las misiones españolas, sino que podría compararse su evolución con las misiones católicas de otras nacionalidades también presentes en los mismos países o incluso llevar el análisis más allá y comparar la implantación de este tipo de entidades con la articulación de la respuesta de otras confesiones ante el fenómeno migratorio.

Esta tesis analiza el fenómeno de las misiones católicas en profundidad y en toda su complejidad. El análisis no contempla solo el aspecto religioso, sino

que incluye elementos sociales, políticos o identitarios, además de contextualizar estas entidades en un espacio concreto del que no eran ajenas. Las misiones católicas aparecen, así, como unos elementos complejos convertidos en campo de tensiones entre los distintos actores políticos y sociales, como bien muestra el estudio en profundidad sobre las interacciones entre capellanes, religiosas, agregados laborales o representantes eclesiásticos de los dos países. Se trata, pues, de escenarios privilegiados donde pueden rastrearse los conflictos políticos, sociales, o de género que jalonaron unos años tan intensos como el periodo de treinta años propuesto en esta investigación.

De la misma manera, esta tesis pone de relevancia la existencia de unos agentes históricos que hasta ahora habían pasado desapercibidos en el campo de las migraciones, como son las Iglesias locales y las religiosas. La investigación resalta la necesidad de estudiar el mundo católico de los países de acogida como una realidad inseparable de la propia existencia de las misiones católicas. No solo permiten o rechazan su implantación, sino que condicionan material, social y políticamente las prácticas y los discursos generados en estos espacios, interfiriendo tanto en su evolución como en su propia supervivencia.

En lo que respecta al papel de las religiosas, la investigación destaca la variedad de situaciones y circunstancias que influyeron en la dedicación de estas mujeres al mundo migratorio. Pero, además, pone de manifiesto las distintas tensiones vividas por este colectivo respecto a su relación con los capellanes y los representantes eclesiásticos locales en cuanto al reconocimiento de sus funciones y estatus en un contexto social marcado por puntos de inflexión tan profundos como el Concilio Vaticano II.

Por último, me gustaría destacar que esta tesis aplica una perspectiva transnacional al aspecto religioso dentro del ámbito migratorio. De esta manera, la visión de este fenómeno no se limita a la óptica del país de salida o a la perspectiva del país de acogida, sino que intenta combinar ambos contextos y añadir, además, el enfoque o estrategia que la Santa Sede pretendía aplicar sobre los movimientos migratorios. Así pues, la visión propuesta resulta mucho más completa y rica que si se hubiera limitado a enfocar la dimensión religiosa de los emigrantes españoles desde la perspectiva del retorno.

METODOLOGÍA

A nivel metodológico y, como se acaba de indicar, esta tesis intenta superar un enfoque unidireccional para pasar a un análisis multifocal del aspecto religioso en la emigración. En este sentido, la investigación toma como base de partida la

teoría desarrollada por el sociólogo francés Abdelmalek Sayad en su libro *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Si para este autor el migrante quedaba condenado a la ausencia, tanto en el país de origen, donde ya no formaba parte de la sociedad, como en el país de acogida, donde no se le reconocían derechos ciudadanos, desde estas páginas se ha querido reivindicar la *doble presencia* de los españoles que migraron. La persona que se traslada a otro país en busca de un futuro mejor no es solo un emigrante, pero tampoco es solo un inmigrante, es ambas cosas a la vez, la nomenclatura depende del punto de vista en el que se sitúe el historiador. En este sentido el método de trabajo con el que se ha articulado esta investigación ha ido encaminado a analizar las misiones católicas a través de un enfoque lo más amplio posible que incluyera las preocupaciones religiosas de los emigrantes españoles, las expectativas del país de origen respecto a las misiones católicas, pero también los anhelos de la sociedad de acogida, así como las esperanzas de una entidad supranacional como la Santa Sede.

Así mismo, ampliar el enfoque metodológico requería analizar, tanto en vertical como en horizontal, la mayor cantidad de elementos y factores relacionados con las misiones católicas. Para ello, en esta investigación se ha aplicado un juego de escalas que tuviera en cuenta a todos los protagonistas, empezando por la religiosidad de los emigrantes, las estructuras eclesíásticas desarrolladas en España y Bélgica para dar respuesta al fenómeno migratorio, los actores sobre el terreno: capellanes, religiosas, representantes franquistas, elementos eclesíásticos belgas; el desarrollo de los distintos proyectos católicos nacionales, así como la propia política vaticana respecto al fenómeno de la movilidad humana.

FUENTES

Para intentar lograr un enfoque lo más amplio posible sobre las misiones católicas se ha intentado consultar la mayor cantidad de archivos posibles, tanto en España como en Bélgica, que pudieran aportar información relevante. La primera opción al pensar en qué entidades podían atesorar información relacionada con las misiones fue dirigirme a los archivos eclesíásticos; no obstante, las diferentes respuestas recibidas, en un país y en otro, además de condicionar las conclusiones de la tesis, parecían confirmar la distinta adaptación de cada una de las Iglesias a la sociedad actual. En España solo pude consultar cierta documentación eclesíástica en el archivo de los Padres Redentoristas de Madrid, quienes, amablemente seleccionaron la información relacionada con su presencia al frente de

las misiones de Lieja y Verviers que consideraron apta para mi investigación. El resto de las puertas a las que me dirigí, ya fuera la de otras congregaciones, como la de las Hijas de la Caridad o las Hermanas Misioneras de Jesús, María y José, ya fuera la de la Comisión Episcopal de Migraciones o la de la propia Conferencia Episcopal, nunca se abrieron, indicando en algunos casos lo poco fructífera que sería la consulta de su archivo para mi tema de investigación. Todo lo contrario fue lo que experimenté cuando me dirigí a los archivos eclesiásticos belgas. Mi investigación suscitó tal interés allá por donde pasaba que el obispo de Lieja me autorizó a consultar un fondo cerrado a los investigadores e, incluso, el vicario general de la Archidiócesis de Malinas-Bruselas se ofreció a que le entrevistara a raíz de su experiencia con la emigración española cuando empezó su andadura sacerdotal en una parroquia de un barrio de Bruselas. Realmente solo tengo palabras de agradecimiento para con la generosidad y amabilidad mostradas.

Si bien es cierto que la consulta de publicaciones y boletines de los órganos eclesiásticos españoles relacionados con la emigración ha aportado cierta luz a la hora de establecer el papel de la Iglesia española en este campo, obviamente la ausencia de referencias a otras fuentes eclesiásticas españolas puede limitar el alcance de esta tesis, pues, en cualquier momento podría verse matizada a la luz de nuevos documentos. En este sentido, también me gustaría indicar el inconveniente que ha supuesto no poder consultar el Archivo del Vaticano, sobre todo, de cara a obtener una visión de conjunto sobre las misiones católicas y sobre la propia estrategia de la Santa Sede en un contexto marcado por la Guerra Fría. De hecho, la pertinencia de este archivo en cuestiones migratorias ya ha sido destacada por historiadores como el profesor Matteo Sanfilippo en sus trabajos sobre la emigración europea en Estados Unidos a finales del siglo XIX y principios del XX.

En cualquier caso, las posibles carencias debidas a la imposibilidad de consultar ciertos archivos eclesiásticos españoles se han paliado con la visita a otras instituciones cuya riqueza ha permitido la articulación de varios capítulos de la tesis. De un valor inestimable resultó la visita al Archivo General de la Administración en Alcalá de Henares. En este sentido, los fondos relacionados con la Organización Sindical, las agregadurías laborales y el Fondo del Ministerio de Asuntos Exteriores o Archivo Renovado proporcionaron las claves para entender las expectativas de la representación franquista en el exterior sobre las misiones católicas. La riqueza de los informes del locuaz Clemente Cerdá, agregado laboral en Bruselas y posterior jefe de Relaciones Exteriores de la Delegación Nacional de Sindicatos, no solo fue importante a la hora de comprender la relación establecida sobre el terreno con los capellanes y sus superiores en

España, sino que resultó imprescindible para articular la tensión con el mundo católico belga.

Para comprender el significado real de las misiones católicas y su alcance entre los emigrantes ha resultado imprescindible la realización de ciertas entrevistas a los protagonistas que aún quedan en Bélgica. En Bruselas todavía existe la Misión Católica en Lengua Española, dirigida por un capellán llegado en 1972 y varias religiosas llegadas en los años sesenta. Este lugar, además de servir de capilla para las celebraciones litúrgicas, sigue ofreciendo acogida a mujeres necesitadas de cualquier nacionalidad y se erige como un centro de sociabilidad y reunión, ciertos días de la semana, para los emigrantes españoles de la tercera edad. Este fue uno de los focos a los que acudí en busca de protagonistas que quisieran transmitir sus impresiones y su propia experiencia alrededor de las misiones católicas. Otra versión de este tipo de espacios lo constituye la Iglesia de *Jesus-Travailleur* en el barrio bruselense de Saint-Gilles. Se trata de un barrio y de una parroquia altamente frecuentada por los españoles desde los años sesenta, a pesar de que los sacerdotes encargados de la misma siempre han sido belgas. De hecho, los españoles ancianos del barrio siguen acudiendo a este lugar como espacio de sociabilidad y de celebraciones litúrgicas. Así pues, este fue otro de los núcleos donde centré mis esfuerzos a la hora de encontrar informantes para mi investigación. Además, justo frente a esta parroquia se encuentra la sede de la Asociación Hispano-Belga de Ayuda Mutua, fundada en 1964. El archivo de esta entidad, cuyo contenido pude consultar abiertamente sin ningún tipo de limitación gracias a los actuales responsables, se mostró especialmente fructífero a la hora de documentar la acción de las religiosas, especialmente la actuación de sor Fabiola Pedrals a cargo del servicio social español en Bruselas.

ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación se estructura en torno a cinco capítulos y un apartado final con varios anexos. El primer capítulo, titulado «Iglesia y emigración», tiene como objetivo analizar los discursos y las estructuras que la Iglesia católica organizó para asistir religiosamente a los migrantes. El primer apartado de este bloque está dedicado a la política desarrollada por la Santa Sede en materia migratoria. En este sentido, se estudian los iniciales proyectos y organizaciones del mundo católico en favor de los emigrantes, así como las primeras normativas vaticanas en este aspecto. Además de analizar la teoría que emanaba de estas directrices, en este primer epígrafe también se constata las limitaciones de la puesta en

práctica de la voluntad romana en cuanto a la erección de las misiones católicas y al traslado de los capellanes. El segundo apartado de este capítulo se centra en la incipiente preocupación del mundo católico español de principios del siglo XX ante el problema de la emigración. En este caso, también se analizan tanto las directrices de la jerarquía española como las estructuras creadas a fin de conjurar los peligros que acuciaban a los españoles que dejaban su patria. Por último, en un tercer punto se examina la colaboración de la Iglesia española con la dictadura franquista en el ámbito de las migraciones. Aquí se dedica una especial atención a los medios económicos proporcionados por el régimen para facilitar las labores de la Iglesia en materia de reagrupación familiar o de organización de las misiones católicas, así como a las consecuencias que la politización de los capellanes conllevó para la alianza entre Iglesia y dictadura.

El segundo capítulo pretende situarnos en el contexto de la «emigración económica» española a través del análisis de la estrategia política seguida por el franquismo, así como por los países europeos demandantes de mano de obra, a la hora de repartir contingentes migratorios. La firma de tratados bilaterales con este fin provocó la aparición de colonias españolas en diversos países de Europa, lo que conllevó la presencia de capellanes y la erección de misiones católicas para atenderles. En un primer epígrafe se ofrece una perspectiva general de esta realidad a nivel europeo. En este sentido, se analiza la diversidad de situaciones en las que las misiones católicas plantearon su labor, atendiendo a los medios puestos a su disposición tanto por parte de las Iglesias locales, como por la dinámica de las relaciones que los capellanes mantuvieron con los representantes institucionales del franquismo en el exterior. El segundo bloque del capítulo aborda las relaciones bilaterales entre Bélgica y España durante el franquismo e indaga en las tensiones y disensiones que concluyeron con la firma del acuerdo migratorio entre ambos países; hecho que supuso el inicio de la llegada masiva de españoles a este territorio. En un tercer apartado se examina la composición de la colonia española en Bélgica, teniendo en cuenta varios elementos como la existencia de una emigración anterior, el origen de los trabajadores, su forma de llegar al país, así como el perfil de la emigración de acuerdo con las políticas migratorias belgas. En último lugar, se presenta la topografía de las misiones católicas españolas en Bélgica. En este apartado se atiende a la ubicación y a la evolución de cada una de las misiones, destacando los factores más importantes que condicionaron el éxito o el fracaso de éstas.

El tercer capítulo está dedicado al papel desempeñado por las instituciones eclesíásticas y los medios católicos belgas en la atención religiosa a los inmigrantes. El primer epígrafe de este bloque se inicia contextualizando la importancia

y el poder de la Iglesia belga dentro de la sociedad del país, dando cuenta de las principales características y mecanismos que explican la formación del proyecto político católico en este territorio. A continuación, se analiza las tempranas iniciativas organizadas desde distintas diócesis o desde la sociedad civil, tanto en favor de los ciudadanos belgas que partían a América o Francia, como en favor de los primeros inmigrantes polacos e italianos que llegaron al país a principios del siglo XX. En este sentido, en este apartado también se pone de manifiesto la evolución de estas iniciativas hasta desembocar en la creación de misiones católicas y la manera en que la Iglesia belga abordó la dotación económica de las mismas. El segundo punto de este bloque se centra en el papel que desempeñaron los capellanes de emigrantes desde el punto de vista de la Iglesia de acogida, es decir, se analiza su relación con la jerarquía y con el clero nativo, las facilidades o limitaciones que tuvieron que abordar para desarrollar su labor, además de su encaje dentro de las estructuras eclesiológicas locales. Por último, el capítulo examina las propias expectativas que la Iglesia belga y los medios católicos del país generaron respecto a las misiones católicas y a la atención religiosa de los inmigrantes. En este sentido, se analiza las tensiones y conflictos acaecidos entre las autoridades franquistas destinadas en Bélgica y los organismos católicos del país por la atracción y el control de los inmigrantes españoles.

El cuarto capítulo se centra completamente en la función de las misiones católicas y en la figura del capellán como protagonista de la atención religiosa a los emigrantes. La primera parte de este apartado analiza la labor de los sacerdotes españoles destacando la relación mantenida con las autoridades franquistas en Bélgica, especialmente con los agregados laborales. De una aparente colaboración ideológica, en la que los capellanes asumieron funciones asistenciales a cambio de medios económicos, el capítulo pasa a destacar las principales tensiones y discrepancias entre ambas esferas de poder. En el segundo apartado de este bloque se pone de manifiesto la multiplicidad de funciones desarrolladas por las misiones católicas, atendiendo a la propia definición de misión y a los discursos y las prácticas que los capellanes articularon desde estos espacios. Así pues, las misiones se revelan no solo como centros religiosos, sino como polos de vertebración de la identidad de las colonias españolas en el exterior. En el tercer epígrafe se destaca la evolución sufrida por las propias misiones en relación con las nuevas necesidades de los emigrantes y el cambiante contexto de los países de acogida. La adaptación y transformación de los discursos, así como el fomento de nuevas prácticas descubren el acomodo de las misiones a las nuevas realidades históricas. Por último, el capítulo analiza, de acuerdo con la teoría sobre el liderazgo étnico, la relevancia de la figura del capellán en el contexto migratorio.

A pesar de que el núcleo central del presente estudio sea el análisis de la labor de los capellanes de emigrantes y las diversas relaciones que establecieron con las autoridades franquistas o con las Iglesias locales en su lugar de destino, el examen de la asistencia moral a los emigrantes quedaría incompleto si no se dedicara una parte del mismo al papel desempeñado por las religiosas en este ámbito. De este modo, el último capítulo de esta investigación se centra en conocer los aspectos más destacados que condicionaron la labor de las monjas entre los emigrantes, ya sea la procedencia y origen de las congregaciones o su nivel de contacto con la emigración, pues, no todas las monjas pudieron dedicarse plenamente a esa labor, sino que, en muchos casos, tuvieron que compaginarlo con un empleo remunerado. En este sentido, además de analizar las actividades realizadas por las religiosas, este capítulo estudia la relación que establecieron con los capellanes, atendiendo especialmente al reparto de tareas y a la evolución que se constata desde un plano inicial de sumisión a otro de mayor protagonismo por parte de las religiosas. De la misma manera, el capítulo también destaca el vínculo que entablaron las religiosas con la Iglesia del país de destino, la evolución en sus responsabilidades respecto a la atención espiritual de los emigrantes, así como los contactos mantenidos con las autoridades franquistas en Bélgica. El capítulo finaliza con un estudio de caso que pretende reseñar la labor realizada por sor Fabiola Pedrals, religiosa catalana que atendió a los emigrantes españoles de Bruselas desde 1964 hasta 2004. La singularidad de su trabajo, la gestión de su propio espacio de actuación y la autonomía que le otorgó el hecho de haber sido solicitada por la propia Iglesia belga para poner en marcha un servicio social español, la convirtieron en una figura relevante entre la colonia española de Bruselas y, por todo ello, diferente al resto de religiosas, lo que confiere una gran singularidad a su actuación y la hace merecedora de un estudio pormenorizado.

CONCLUSIONES

A través de esta investigación creo que ha quedado demostrada la importancia de incluir la dimensión religiosa en los estudios migratorios para ampliar nuestro conocimiento histórico sobre fenómenos como la denominada «emigración económica». La relevancia de esta variable abre un horizonte de posibilidades importante a nivel metodológico, pues admite la aplicación de la perspectiva transnacional, de un enfoque comparado o incluso de una perspectiva global. Se trata de una dimensión tan inherente a la naturaleza humana como la propia mi-

gración y, por tanto, son variables cuya conjunción ha estado presente a lo largo de todos los periodos, simplemente hasta ahora, en ciertas latitudes y para ciertos momentos, no había despertado el interés de los historiadores.

Considero que a lo largo de estas páginas ha quedado demostrada la complejidad y la multiplicidad de factores presentes dentro de las misiones católicas. Se trata de un conglomerado de espacios, de formas, de momentos que marcaron las colonias españolas en los diversos países europeos. En ellas confluyeron y evolucionaron diversos elementos religiosos, políticos, sociales, identitarios, emocionales e incluso económicos que las llevaron a erigirse en referentes para los emigrantes españoles. El análisis de esta complejidad nos ha llevado a comprender su papel como polo de atracción y campo de tensión entre las diversas sensibilidades católicas nacionales que condicionaron los discursos y las prácticas desarrollados por los capellanes a través de estos espacios.

Por último, en esta tesis creo que ha quedado patente la necesidad de estudiar la especificidad de las misiones católicas en su propio contexto. No fueron realidades dependientes solo de la Iglesia española y de la política franquista, sino que su éxito, su fracaso o sus propios objetivos dependieron ampliamente tanto de los condicionantes representados por el mundo católico belga, como del propio talante individual de cada capellán. En este punto, me gustaría traer a colación la entrevista realizada para esta investigación a Ángel Enciso. Ángel Enciso llegó como seminarista a Bruselas de la mano de un sacerdote belga en 1964, se ordenó sacerdote en España, pero regresó de nuevo a Bélgica donde, entre otras acciones empezó a trabajar como permanente para españoles en la FGTB, el sindicato socialista belga. Con el tiempo, su compromiso político le llevó a abandonar su labor como sacerdote y pasó a ser uno de los dirigentes del PCE en el Benelux. Durante su entrevista, Ángel Enciso se mostró sorprendido cuando yo le hablaba de las misiones católicas como entidades, pues, para él no existía nada más allá que los dos o tres capellanes españoles con los que trataba al lado de la todopoderosa iglesia belga. Claramente, se trata de una percepción personal del fenómeno limitada a la ciudad de Bruselas y a los sacerdotes más próximos a sus postulados ideológicos. Sin embargo, su reflexión resulta oportuna para enfatizar la necesidad de conocer las circunstancias que condicionaron la implantación de las misiones católicas en cada uno de los países de acogida, pues no todas las Iglesias locales tuvieron el mismo peso y el mismo poder, así como profundizar en las individualidades que las dirigieron en un sentido o en otro, dependiendo del compromiso y la ideología de cada capellán.

Ana Isabel PONCE NIETO
anayponce@yahoo.com